



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEMEX ***Facultad de Economía***



MATERIAL PROYECTABLE

UNIDAD DE APRENDIZAJE
ECONOMIA DEL DESARROLLO
AREA: ECONOMIA APLICADA E INSTRUMENTALES

UNIDAD DE COMPETENCIA IV

PROBLEMAS ESTRUCTURALES DEL DESARROLLO EN MEXICO, 1988-1994

PROGRAMA: LICENCIATURA EN ECONOMIA
SEMESTRE EN QUE SE IMPARTE: 8° SEMESTRE

ELABORADO POR:
DRA. ALMA ROSA MUÑOZ JUMILLA

TOLUCA, SEPTIEMBRE DE 2018

Unidad de Competencia VIII

“PROBLEMAS ESTRUCTURALES DEL DESARROLLO EN MEXICO, 1988-1994”.

Objetivo de la unidad de competencia:

Dar a conocer los principales problemas a los que se ha enfrentado México para alcanzar su desarrollo. el cual ha configurado una serie de condiciones y características que determinan el desempeño económico de nuestro país; por lo que el cambio de modelo económico que se llevó a cabo mediante las reformas estructurales a finales de la década de los ochenta trajo consigo todo un reordenamiento de la economía nacional inducido por las tendencias de la economía internacional hacia la globalización y por las crisis recurrentes de la economía mexicana.

Cabe señalar que este material se elaboró mediante la consulta y revisión de varios autores, de los cuales se extrajeron párrafos de los textos para la realización de la presentación; quienes al final de la presentación son mencionados.

**Curso impartido por:
Dra. Alma Rosa Muñoz Jumilla**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA
Licenciatura en Economía

PRESENTACION
(Guión Explicativo)
Material Proyectable

Unidad de Aprendizaje: Economía del Desarrollo
Pertenece al Área: Economía Aplicada e Instrumentales
Unidad de Competencia IV " **Problemas estructurales del Desarrollo en México.**

Este material se encuentra integrado por una serie de presentaciones en Power Point; éstas han sido realizadas como parte del material didáctico que se emplea en la unidad de aprendizaje denominada Economía del Desarrollo, la cual se imparte en el 8° semestre de la licenciatura en economía, de la Facultad del mismo nombre, perteneciente a la Universidad autónoma del Estado de México.

Esta Unidad de Aprendizaje consta de cuatro unidades de competencia, mismas que se componen de una serie de temas y subtemas; en este caso se presenta el material para la Unidad IV del programa, denominada como: " **Problemas estructurales del Desarrollo en México.**

Este material constituye un importante apoyo en el proceso de enseñanza aprendizaje, para lo cual se ha diseñado en forma visual, de tal manera que ello contribuya a despertar el interés y la motivación de los estudiantes y contribuir al logro de los objetivos propuestos. Se presentan los temas más relevantes

PRESENTACION (Guión Explicativo)

La presentación parte del análisis de las características más relevantes del periodo conocido que comprende el periodo del cambio en el modelo de acumulación, en donde los procesos de apertura y la desregulación que se dio con el desmantelamiento del aparato paraestatal son otro de los acontecimientos que marca este periodo tan controversial en el desarrollo de nuestro país.

Asimismo, queda demostrado que a pesar de todas las reformas, la instrumentación de políticas sociales altamente asistencialistas, el dinamismo del comercio; no se logra abatir los grandes problemas que obstaculizan el desarrollo del país. La desigualdad y la pobreza continúan en aumento, la migración internacional se aceleró a partir de 1994, año de la crisis y devaluación del tipo de cambio. Los problemas del desequilibrio siguen presentes, así como el del desempleo y endeudamiento externo.

Problemas Estructurales del Desarrollo en México, (1988-1994)

La economía mexicana ha atravesado por una serie de vicisitudes a lo largo de varias décadas que han marcado su proceso de desarrollo desde que adoptó el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

El tránsito a lo largo de estos años ha sido por lo demás doloroso y con resultados poco halagadores para la sociedad en su conjunto; ello se debe al hecho de que los frutos de las altas tasas de crecimiento económico que se registraron a lo largo de varias décadas, no se vieron reflejadas en incrementos de los niveles de bienestar de amplios sectores de la población mexicana.

Ante el agotamiento de este modelo, que se reflejan en las contradicciones generadas y los desequilibrios estructurales, se optó por llevar a cabo reformas estructurales, las cuales tenían como trasfondo las grandes transformaciones que estaban ocurriendo en el contexto de la economía internacional en su empuje liberalizador.

La crisis recurrentes iniciadas en 1976 que tuvieron como origen el déficit de la balanza de pagos y más tarde el problema de la deuda externa, los cuales se convirtieron en verdaderos límites al crecimiento, obligaron a replantear la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales que condujeran a sacar a la economía de su postración y reiniciar el crecimiento económico. Para lograr tal objetivo fue necesario el cambio en el modelo de acumulación, en donde la apertura comercial y la desregulación han jugado un rol central con un economía cuyo crecimiento es impulsado por el sector externo.

Las reformas económicas y el cambio de modelo económico

Las reformas fueron producto de la iniciativa social y gubernamental, las reformas mexicanas de los años ochenta fueron la respuesta a un sistema político y a un patrón de gobierno altamente centralizado y autónomo que, al principio de esa década, llegó a los límites de su control político y de su intervención económica, desplomándose en un histórico déficit fiscal y de credibilidad, por lo que se puede afirmar que 1982 fue el comienzo del fin.

La insolvencia fiscal del Estado mexicano que detonó la recesión económica nacional fue interpretada por numerosos sectores sociales como síntoma y desenlace de una profunda patología política: un gobierno interventor que llegó a imaginarse sin límites de poder y sin límites de recursos.

En respuesta, ocurrió la insurgencia social que reclamó controles democráticos y asignación eficiente de recursos públicos: libertades políticas (democracia) y libertades económicas (redimensionamiento del Estado) (Aguilar Villanueva, 1992:194).

Respuesta ante las demandas de la Sociedad

El gobierno llevó a cabo un esfuerzo sistemático por sanear las finanzas públicas, para lo cual revisó y restringió la intervención estatal mediante la liquidación y venta de empresas públicas, cancelación de programas, reducción del gasto público, buscando introducir estrategias alternativas de atención a los agravados problemas sociales.

No obstante, la debacle fiscal de 1982, en conjunción con medidas políticas y económicas, muchas de ellas desacertadas, de una presidencia desprestigiada provocó el enjuiciamiento del sistema político mexicano.

A diferencia de otros dramáticos percances del pasado, la insolvencia fiscal del Estado y la consecuente parálisis de la economía ya no fue interpretada pacientemente como simple torpeza del gobierno en la formulación y gestión de la política económica.

La reivindicación de la "democracia sin adjetivos" de parte de una sociedad "agraviada" por el trato gubernamental fue el estado de ánimo y el programa de acción de esos años (Aguilar Villanueva, 1992:204).

Reformas Estructurales, 1988-1994

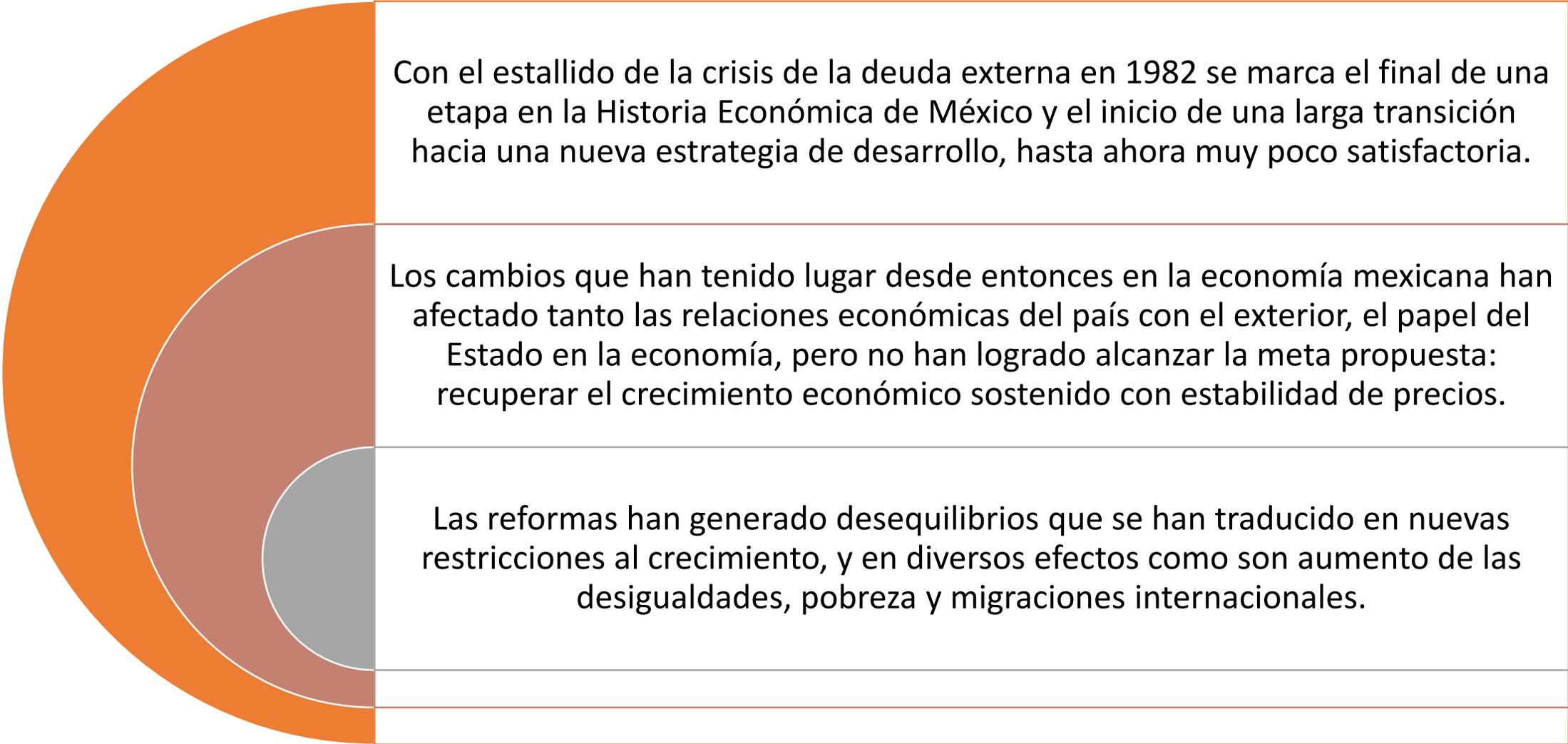
La reforma —apertura, desregulación, privatizaciones, acuerdo de libre comercio— representó un cambio político sin precedentes en el país.

La reforma modificó la relación entre el gobierno y la actividad económica, lo que implicó que se "abrieran las llaves del poder político", que se transfiriera el poder político a la sociedad.

Con dicho cambio se redefinieron las relaciones políticas entre todas las fuerzas sociales, económicas y políticas del país, y, sobre todo, de la descentralización del poder político en México.

A partir de estas transformaciones la pregunta que se hicieron algunos de los analistas fue: cómo se iba a canalizar el proceso de cambio y si éste tendría la capacidad de institucionalizarse (Rubio, 1992: 200).

Antecedentes del cambio estructural



Con el estallido de la crisis de la deuda externa en 1982 se marca el final de una etapa en la Historia Económica de México y el inicio de una larga transición hacia una nueva estrategia de desarrollo, hasta ahora muy poco satisfactoria.

Los cambios que han tenido lugar desde entonces en la economía mexicana han afectado tanto las relaciones económicas del país con el exterior, el papel del Estado en la economía, pero no han logrado alcanzar la meta propuesta: recuperar el crecimiento económico sostenido con estabilidad de precios.

Las reformas han generado desequilibrios que se han traducido en nuevas restricciones al crecimiento, y en diversos efectos como son aumento de las desigualdades, pobreza y migraciones internacionales.

El cambio estructural, 1988-1994

El cambio estructural propuesto a principios de la década de 1980 por algunos organismos internacionales, en consonancia con el ascenso tanto de gobiernos conservadores en los países desarrollados como del predominio de posiciones muy críticas a la economía keynesiana en el pensamiento económico de la década,

Se hacía énfasis en la necesidad de devolver a los mercados su centralidad como mecanismos de asignación de los recursos, desvirtuada por el creciente intervencionismo estatal de las décadas anteriores.

Diversos documentos de amplia circulación e influencia internacional, como los Informes del Banco Mundial de esa década, ponían énfasis en la necesidad de un cambio estructural que desregulara los mercados y permitiera una asignación más eficiente de recursos y una liberalización de los flujos de mercancías, servicios y capitales por el mundo.

Sin embargo, la liberalización de los flujos de mano de obra no formaba parte de esta agenda, de esta manera se liberalizaba mercado de bienes y servicios, el de capitales, con amplias restricciones hacia el mercado de trabajo

Cambio Estructural en México, 1988-1994

En el caso de México, el cambio estructural se impone ante la incapacidad de los programas de estabilización tradicionales para superar la emergencia económica

El convencimiento del grupo gobernante de que era necesario revisar las relaciones del Estado con la iniciativa privada y del país con el mundo para impulsar una nueva estrategia de desarrollo.

Dicha estrategia consistiría, en una mayor participación del capital privado y una nueva inserción de la economía mexicana en el mercado mundial, que aprovechara las tendencias de la globalización y la colindancia con la primera economía del mundo.

Los ejes de dicho cambio estructural debían ser, por consiguiente, un proceso de privatización y desregulación que redujera la participación directa del Estado en la economía

De tal manera que ofreciera nuevas oportunidades de inversión y de negocio a la iniciativa privada y un proceso de apertura comercial, así como la eliminación de barreras a la inversión extranjera.

Inicio del Cambio estructural en México

Este proceso se inicia en 1985, con el ingreso formal de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) y se intensifica con una apertura comercial abrupta en 1988, orientada a apoyar la estrategia anti-inflacionaria, en el último año de gobierno de Miguel de la Madrid, después de la crisis bursátil de 1987 y ante un escenario electoral inusitadamente competido.

También se comenzaron a privatizar algunas empresas importantes en manos del Estado, como Aeroméxico, o bien se liquidaron otras, como la emblemática Fundidora de Monterrey.

En este primer período se sentaron las bases del cambio estructural, a partir de un conjunto de medidas que en un primer momento se tomaron para reforzar las políticas de ajuste ante su ineficacia para estabilizar la economía, pero que posteriormente fueron presentadas como parte de una estrategia deliberada de cambio del modelo de desarrollo por el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Reformas Estructurales, 1988-1994

Con Carlos Salinas se profundizaron las reformas que permitieron la entrada de la inversión extranjera a sectores de la economía anteriormente reservados a mexicanos.

También se operó un cambio importante en la política de apertura comercial, al privilegiar los acuerdos de Libre Comercio por encima de las rondas multilaterales de negociación impulsadas por el GATT, ya en proceso de convertirse en la actual Organización Mundial de Comercio (OMC).

Aunque se firmaron varios acuerdos, el más importante por sus repercusiones para México fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Si bien en la fase final de las negociaciones del mismo

Se incluyeron dos acuerdos complementarios, uno en materia de Cooperación Ambiental y otro en Materia de Cooperación Laboral, su impacto fue muy limitado y quedó sin regularse adecuadamente uno de los temas más relevantes de las relaciones económicas entre México y los otros dos países de América del Norte, en particular Estados Unidos: la migración con fines laborales.

Impacto de las medidas económicas

El primer día de 1994 entró en vigor el TLCAN. A partir de ese momento México experimentó un importante incremento en la entrada de capitales extranjeros, pero también una mayor inestabilidad financiera, un notable aumento de su dependencia de la economía norteamericana, deterioro de las condiciones laborales (incluyendo menores salarios reales) y fuertes recortes a los gastos sociales (en instituciones públicas de educación, salud y seguridad social).

La caída en los salarios reales ha erosionado particularmente las condiciones materiales de los trabajadores mexicanos desde el comienzo de la década de los 1980.

Desde 1982 hasta la fecha, la pérdida del valor adquisitivo de los salarios ha sido cerca de 75%.

Los efectos recesivos de las estrategias de estabilización macroeconómica que han sido ejecutadas desde los años 1980 fueron más severos que lo previsto inicialmente.

A tres décadas de distancia, la adopción de políticas neoliberales resultó en aumentos sustanciales en la desigualdad.

Proceso de privatización

Salinas dio un renovado impulso al proceso de privatización, al incluir en el mismo a empresas como Teléfonos de México, las siderúrgicas estatales y los bancos nacionalizados por José López Portillo en 1982.

Sin embargo, la acelerada privatización bancaria y la falta de una regulación adecuada colocaron al sistema financiero mexicano en una situación muy vulnerable que se vio afectada por la crisis que estalló en diciembre de 1994, en los primeros días del gobierno de Ernesto Zedillo.

Los eventos políticos de 1994 (sublevación zapatista, asesinato del candidato presidencial del PRI, del secretario general del mismo instituto político, entre otros acontecimientos) mermaron la confianza y las reservas del Banco de México.

A pesar de esta situación, la política económica no se modificó ante este cambio en las expectativas de los agentes en los últimos meses del gobierno de Salinas. La situación se agravó cuando el gobierno que se iniciaba propuso un paquete económico poco realista para 1995, que aceleró la fuga de capitales y con ella el estallido de una nueva crisis.

Reforma Financiera, 1988-1994

La reforma financiera iniciada por Salinas de Gortari pasó por tres etapas.



Durante la primera, previa a la desincorporación de los bancos comerciales, se llevaron a cabo diversas acciones para modificar el modelo regulatorio basado en tasas de interés fijadas por las autoridades y en "cajones" de crédito para las diversas actividades económicas.



Se liberaron las tasas de interés y los plazos para estimular la competencia;



Se permitió el pago de intereses en las cuentas de cheques



Se autorizó a los bancos a fondear recursos mediante la emisión de aceptaciones bancarias.



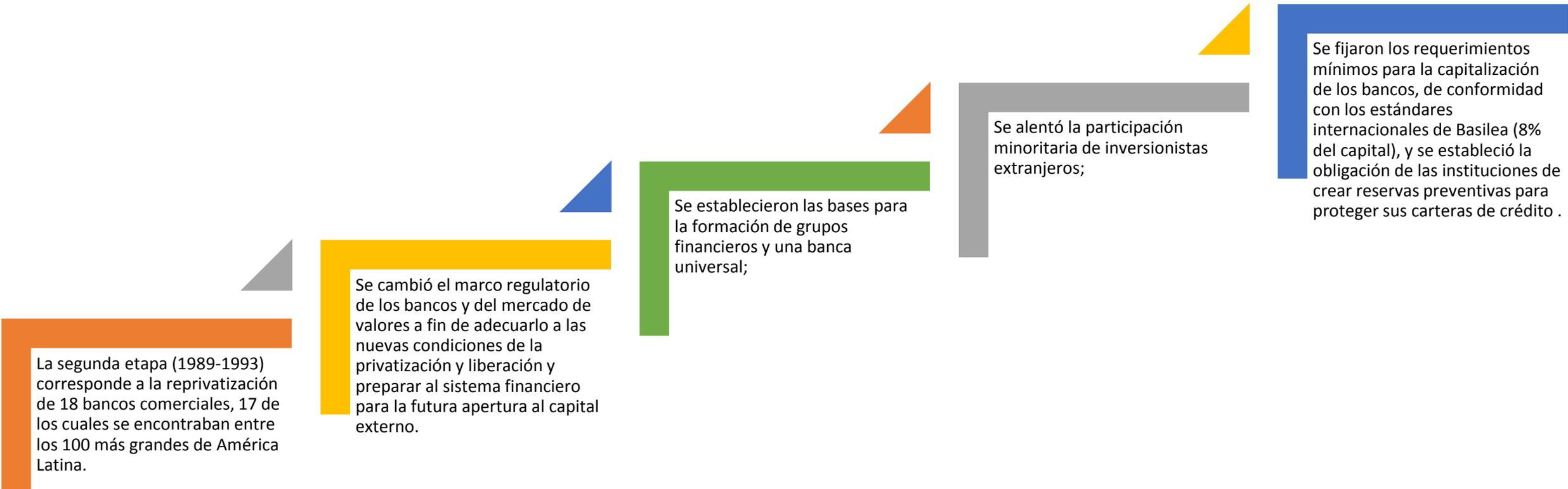
Se sustituyó el encaje legal por un coeficiente de liquidez, con lo que la banca dejó de ser "la ventanilla" para el financiamiento del déficit público y se permitió que el crédito fluyera a los empresarios privados.



Posteriormente tal coeficiente se sustituyó por operaciones en el mercado abierto .



Reforma Financiera, 1988-1994



La segunda etapa (1989-1993) corresponde a la reprivatización de 18 bancos comerciales, 17 de los cuales se encontraban entre los 100 más grandes de América Latina.

Se cambió el marco regulatorio de los bancos y del mercado de valores a fin de adecuarlo a las nuevas condiciones de la privatización y liberación y preparar al sistema financiero para la futura apertura al capital externo.

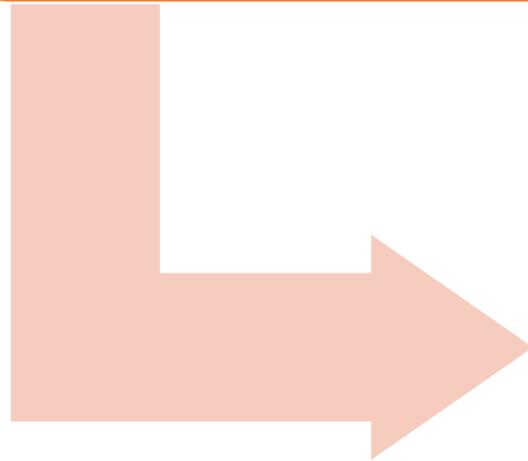
Se establecieron las bases para la formación de grupos financieros y una banca universal;

Se alentó la participación minoritaria de inversionistas extranjeros;

Se fijaron los requerimientos mínimos para la capitalización de los bancos, de conformidad con los estándares internacionales de Basilea (8% del capital), y se estableció la obligación de las instituciones de crear reservas preventivas para proteger sus carteras de crédito .

Reforma Financiera, tercera etapa

Con la firma del Tratado de Libre Comercio, la reforma financiera entró en una tercera etapa, caracterizada por la apertura gradual del sector al capital extranjero, el cual podrá operar mediante filiales siempre y cuando no controle más de 8% del mercado durante los primeros cinco años de vigencia del Tratado.



Durante esta etapa se otorgó la autonomía al Banco de México a fin de manejar con mayor independencia las políticas monetaria y financiera e infundir confianza a los inversionistas sobre la prioridad que se concede a la estabilización de la economía.

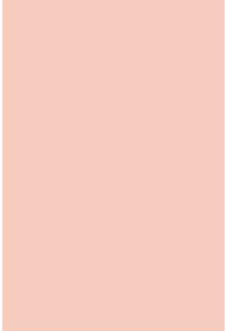
Aplicación de los programas de estabilización, 1988-1994

Durante 1989-1992 se logró la recuperación económica y se superó el estancamiento que prevaleció en el período de ajuste ortodoxo aplicado por el gobierno de Miguel de la Madrid.

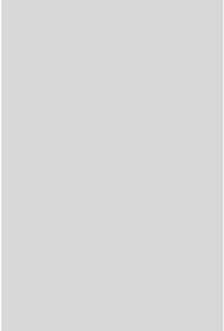
La aplicación de los pactos para la estabilidad y el crecimiento económico (firmados por los sectores privado, laboral y oficial) prolongó los costos sociales de la política de ajuste seguida a partir de 1983, permitió sin embargo, abatir la inflación de 159% anual en 1987 a menos de un dígito a partir de 1993.

Al continuarse la política monetaria y fiscal ortodoxa, así como el control del tipo de cambio y los incrementos salariales, que actuaron como anclas de los precios, se contuvo el proceso inflacionario al eliminarse los factores inerciales.

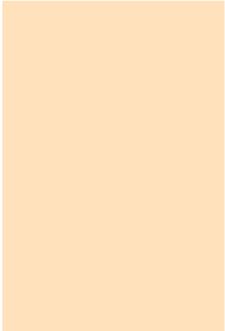
Renegociación de la deuda externa



La renegociación de la deuda externa en 1989 y los cambios estructurales reforzaron el programa antinflacionario, al modificar favorablemente las expectativas de los agentes económicos, lo que se tradujo en tasas de interés a la baja, repatriación de capitales fugados, ingresos crecientes de capital extranjero y repunte vigoroso de la inversión privada, entre otros.



La recuperación se sustentó en un mayor dinamismo de la inversión privada y en una fuerte expansión del crédito.



Gracias al rápido descenso del déficit presupuestario del sector público los bancos dejaron de ser los acreedores principales del gobierno.

Crecimiento del PIB, 1988-1994

Año	Tasa de crecimiento real
1988	1.3
1989	3.3
1990	4.5
1991	3.6
1992	2.8
1993	0.4
1994'	2.2

a. Primer semestre.

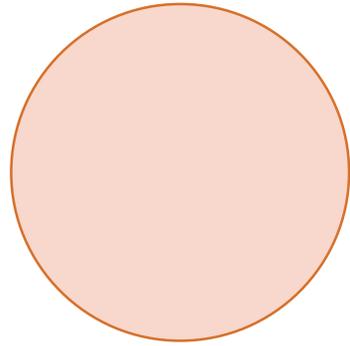
Fuente: INEGI

Expansión del crédito privado

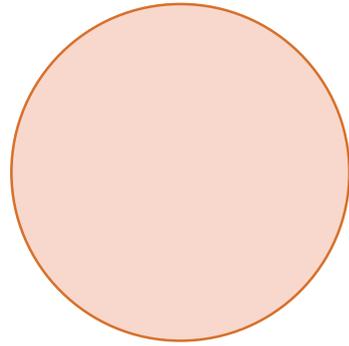
Al eliminarse el encaje legal, los bancos reorientaron su actividad crediticia al sector privado. Una vez superada la recesión de 1986-1987 -que entrañó una severa contracción del financiamiento- los créditos de los bancos comerciales al sector privado no financiero crecieron en forma explosiva, alentados por la baja de las tasas de interés, que provocaron el descenso de la inflación y la renegociación de la deuda externa.

A partir de 1988 dichos créditos aumentaron a tasas superiores a 20% y en 1989 se dio un salto espectacular de 64.3%.

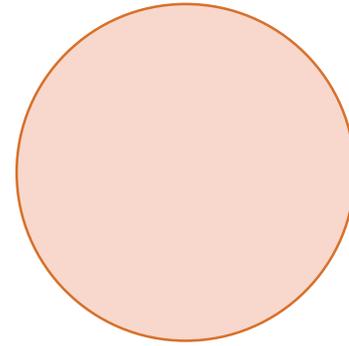
Expansión del crédito privado



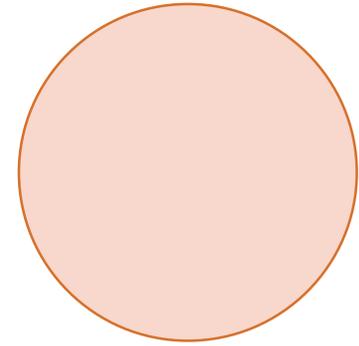
Una característica sobresaliente de este auge crediticio fue el peso relativo de los créditos al consumo.



El crédito empresarial también creció a tasas altas, aunque se concentró de modo notable en las empresas grandes y en el sector de servicios, por lo que las industrias medianas y pequeñas quedaron marginadas de los circuitos crediticios.



En las carteras de los bancos se incrementó el peso relativo de las tarjetas de crédito, de los préstamos para compra de automóvil y de los créditos hipotecarios.



Este "sesgo" hacia el consumo de los activos bancarios explica en parte los problemas de cartera vencida del sistema financiero.



Nuevo endeudamiento interno y externo

Las empresas -que deseaban llevar adelante sus programas de restructuración y expansión- se endeudaron en el exterior de manera creciente debido a diversos factores.

Sobresalen la resistencia de los bancos a comprometer recursos en proyectos de riesgo; la abundancia de recursos en el mercado internacional de capitales a tasas reales de interés más bajas, y la confianza de los inversionistas en la firmeza de la política cambiaria.

La deuda externa del sector privado no financiero se incrementó 314.3% de 1989 a 1993, al pasar de 4 969 a 20 606 millones de dólares, nivel semejante al que existía en 1982, cuando estalló la "crisis de la deuda externa".

Tan sólo en 1993 el endeudamiento neto de este sector llegó a 10 791 millones de dólares.
En la actualidad la deuda externa total del país asciende a 125 000 millones de dólares.

Nuevo endeudamiento interno y externo

Los pasivos externos privados se concentran en las grandes empresas: 108 empresas que operan en la Bolsa Mexicana de Valores absorben 58.5% de aquéllos.

Entre las ramas que más han dependido del endeudamiento externo destacan cemento, construcción, automotores, autopartes, minería, hotelería y bienes de consumo.

Los instrumentos más socorridos han sido la emisión de bonos y obligaciones, mercado en el que México asumió de lejos el liderazgo en América Latina, los créditos directos de los bancos extranjeros y, en menor proporción, la emisión de papel comercial.

Nuevo endeudamiento interno y externo

La banca comercial también incrementó sus pasivos en el exterior:

de 1989 a 1993 se incrementaron de 8 960 a 13 959 millones de dólares (55 .8%).

Más que los factores internacionales, en la desaceleración productiva fueron decisivas las tensiones crecientes en los circuitos monetarios y financieros a causa del rápido aumento del déficit de la balanza comercial y en cuenta corriente y de la marcada tendencia a la sobrevaluación del peso.

Nuevo endeudamiento interno y externo

En la explosión del déficit externo se manifestó el viejo problema estructural del sistema productivo, de que en condiciones de crecimiento económico las importaciones crecen a un ritmo superior al del producto nacional.



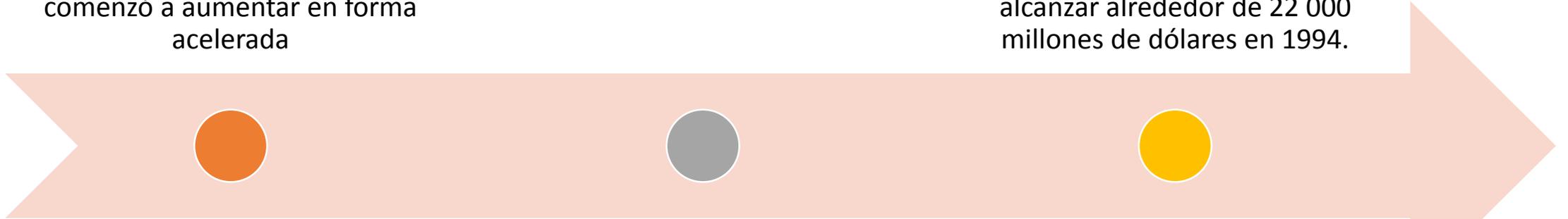
Agravado ahora por la apertura externa indiscriminada y por el efecto en la demanda agregada de los crecientes flujos externos de capital indispensables para equilibrar la balanza de pagos.

Surgimiento del desequilibrio externo

Con la renegociación de la deuda se superó la situación anómala de generar superávit comercial para cubrir su servicio, pero a partir de 1989 el desequilibrio comercial comenzó a aumentar en forma acelerada

En 1993, asociado a la desaceleración, se redujo ligeramente a 18 891 millones, pero con la entrada en vigor del TLC éste repuntó de nuevo para alcanzar alrededor de 22 000 millones de dólares en 1994.

En 1989 y 1992 el déficit de la balanza comercial, sin considerar los servicios por maquiladoras, se multiplicó por diez, al aumentar de 2 506 a 20 676 millones de dólares.



Causas del déficit de la cuenta corriente

La ampliación del déficit comercial no se debió a la caída de las exportaciones, que crecieron a tasas satisfactorias, sino al inusitado auge de las importaciones de bienes de consumo, intermedios y de capital.



El elemento novedoso es su magnitud en comparación con los anteriores períodos de crecimiento.



El déficit actual era cinco veces superior al registrado en los peores momentos del decenio de los setenta,



mientras que la tasa de formación de capital era inferior a la de entonces



El crecimiento del PIB apenas era de la mitad.

Comentarios sobre el nuevo modelo de desarrollo

El nuevo modelo de desarrollo, al menos en su fase de transición, no eliminó sino que acentuó la restricción externa y es más dependiente que la sustitución de importaciones de los recursos del exterior.

El desequilibrio externo, una vez más, de los intervalos normales, al tiempo que el aumento del producto es tan sólo la mitad del que se registró durante 1950-1980.

Esta combinación - alto déficit, bajo crecimiento- es lo que despertó la alarma.

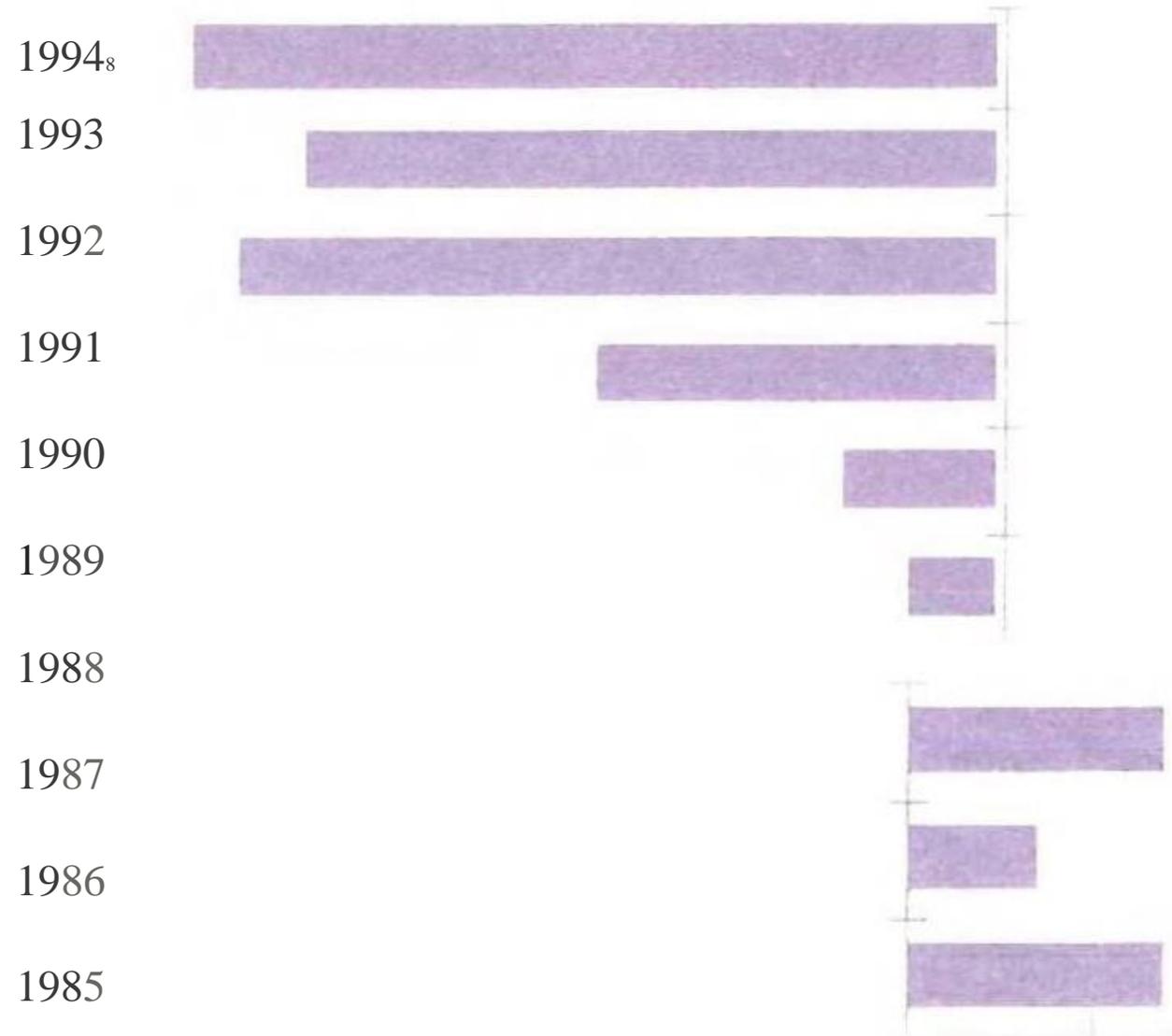
El viejo cuello de botella de la economía mexicana – la restricción externa- se volvió más grave que antes.

La expectativa de lograr un crecimiento autosostenido, se fue diluyendo

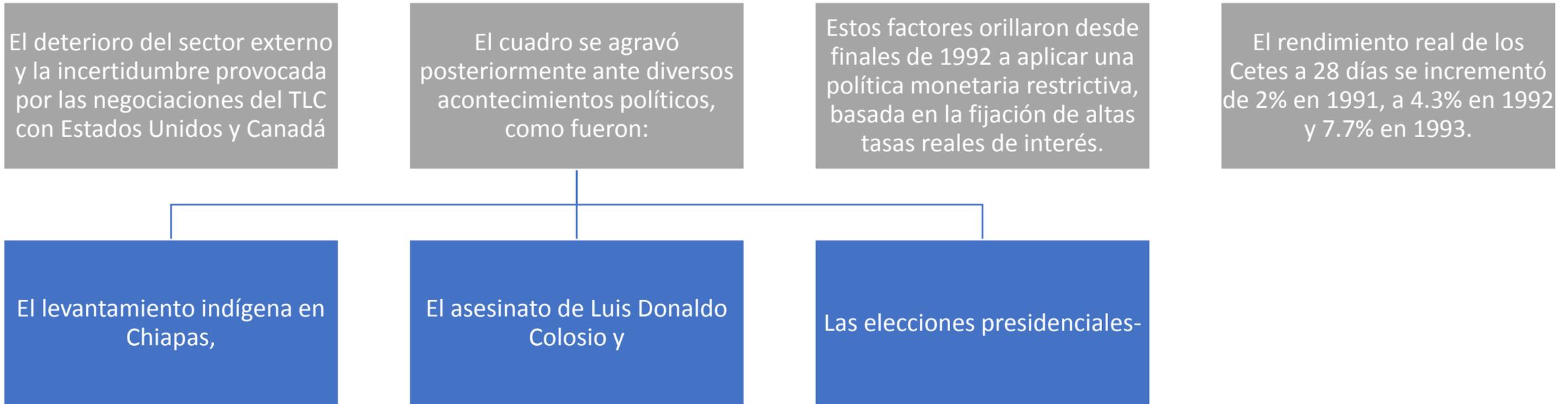
La nueva política económica mostraba resultados contraproducentes .

Déficit Commercial, 1985-1994

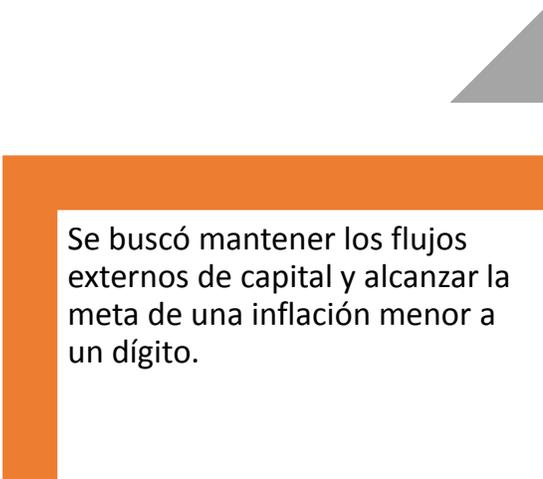
(miles de millones de dólares)



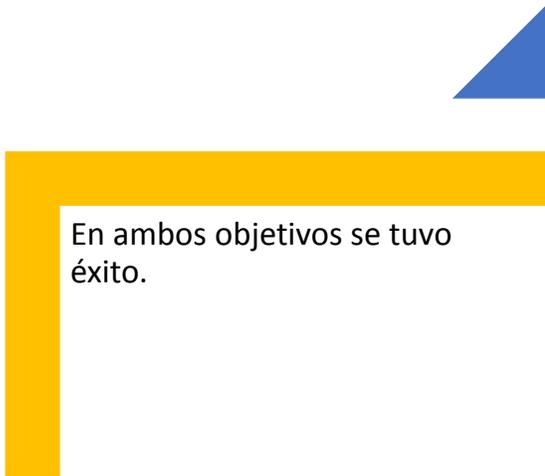
Conflictos políticos que afectaron el desempeño económico



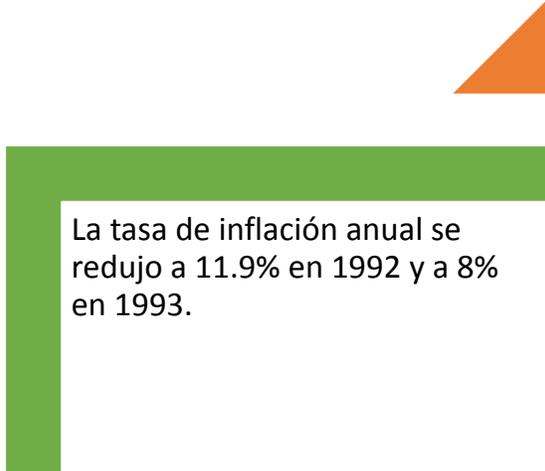
Objetivos de la estabilización



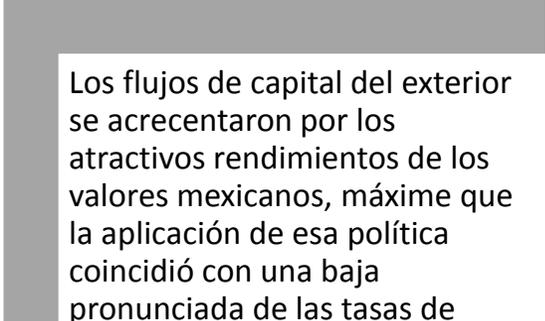
Se buscó mantener los flujos externos de capital y alcanzar la meta de una inflación menor a un dígito.



En ambos objetivos se tuvo éxito.

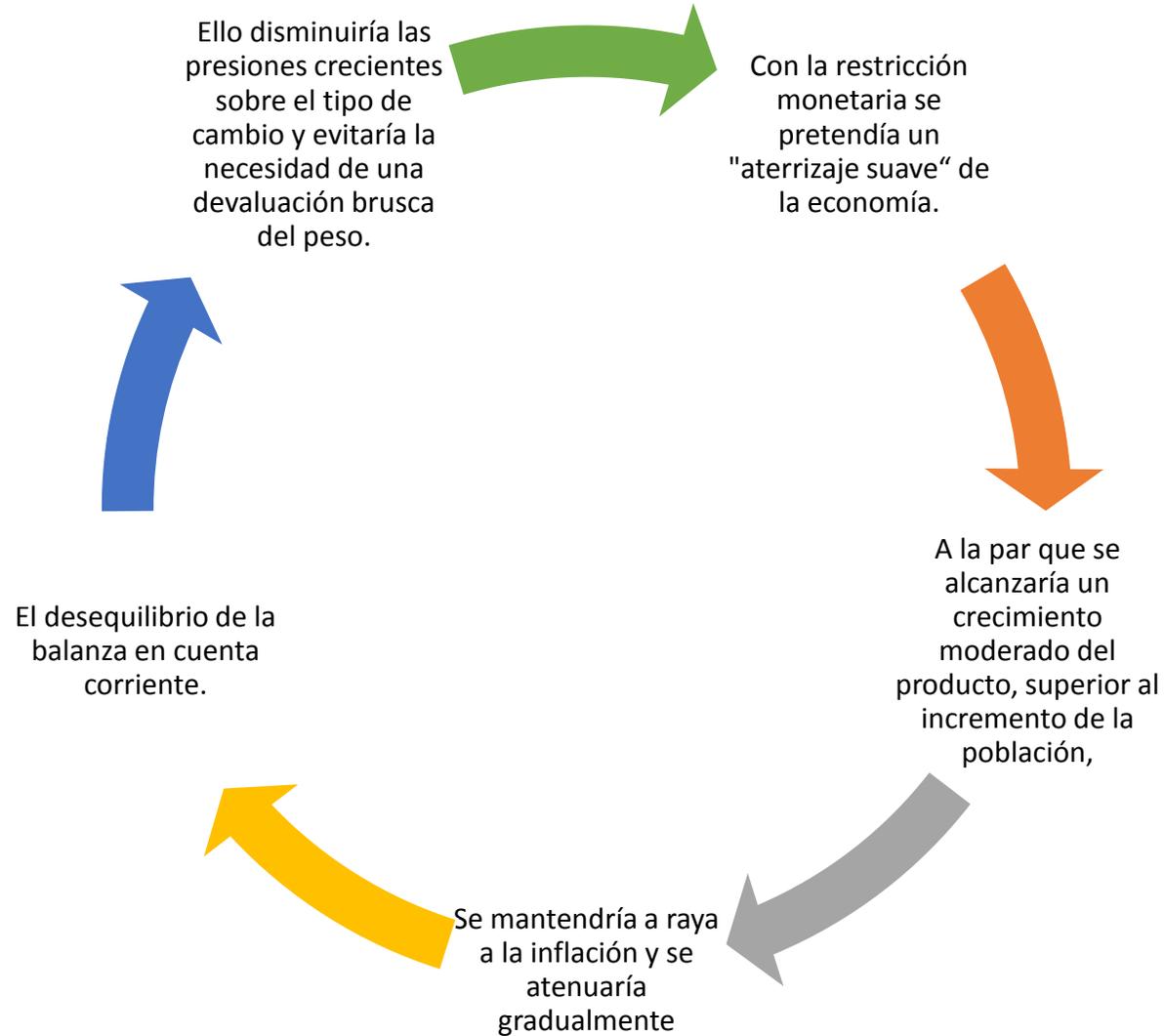


La tasa de inflación anual se redujo a 11.9% en 1992 y a 8% en 1993.

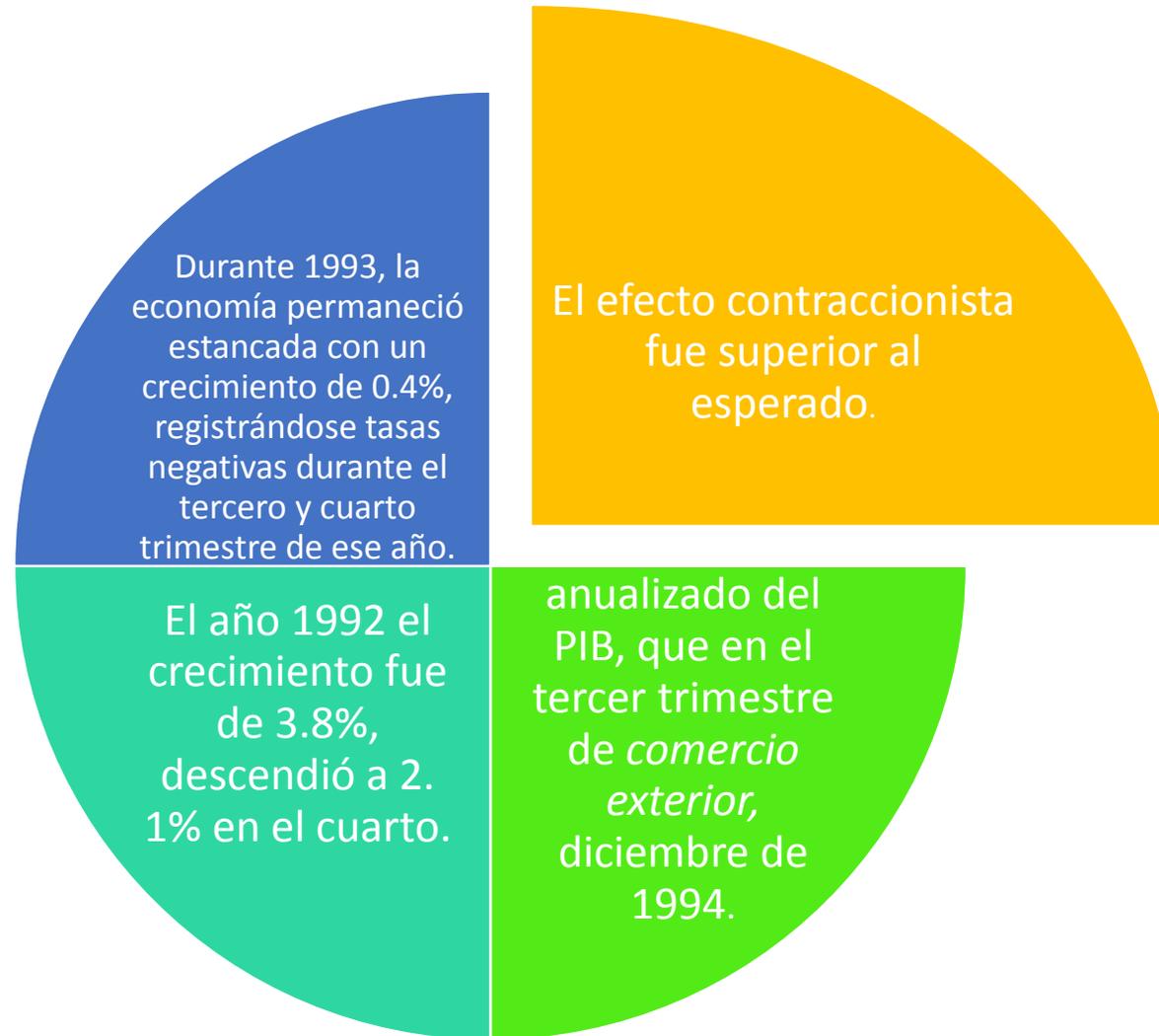


Los flujos de capital del exterior se acrecentaron por los atractivos rendimientos de los valores mexicanos, máxime que la aplicación de esa política coincidió con una baja pronunciada de las tasas de interés en Estados Unidos, donde las tasas a corto plazo llegaron a cero en términos reales.

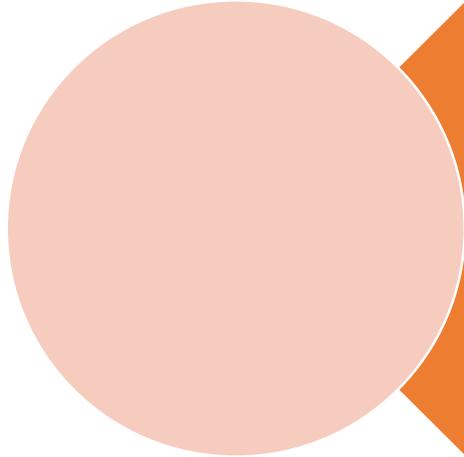
Uso de la política monetaria para lograr la estabilización



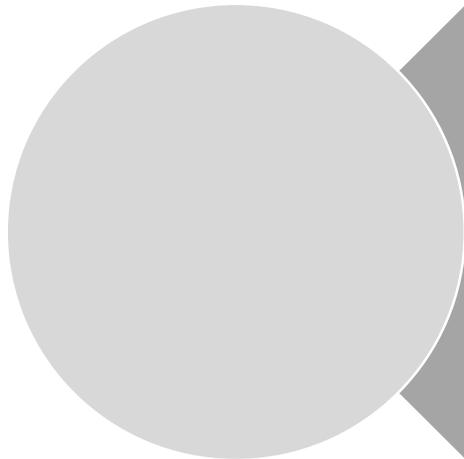
Bajo crecimiento del PIB, ante la política monetaria restrictiva



Consecuencias de la desaceleración económica

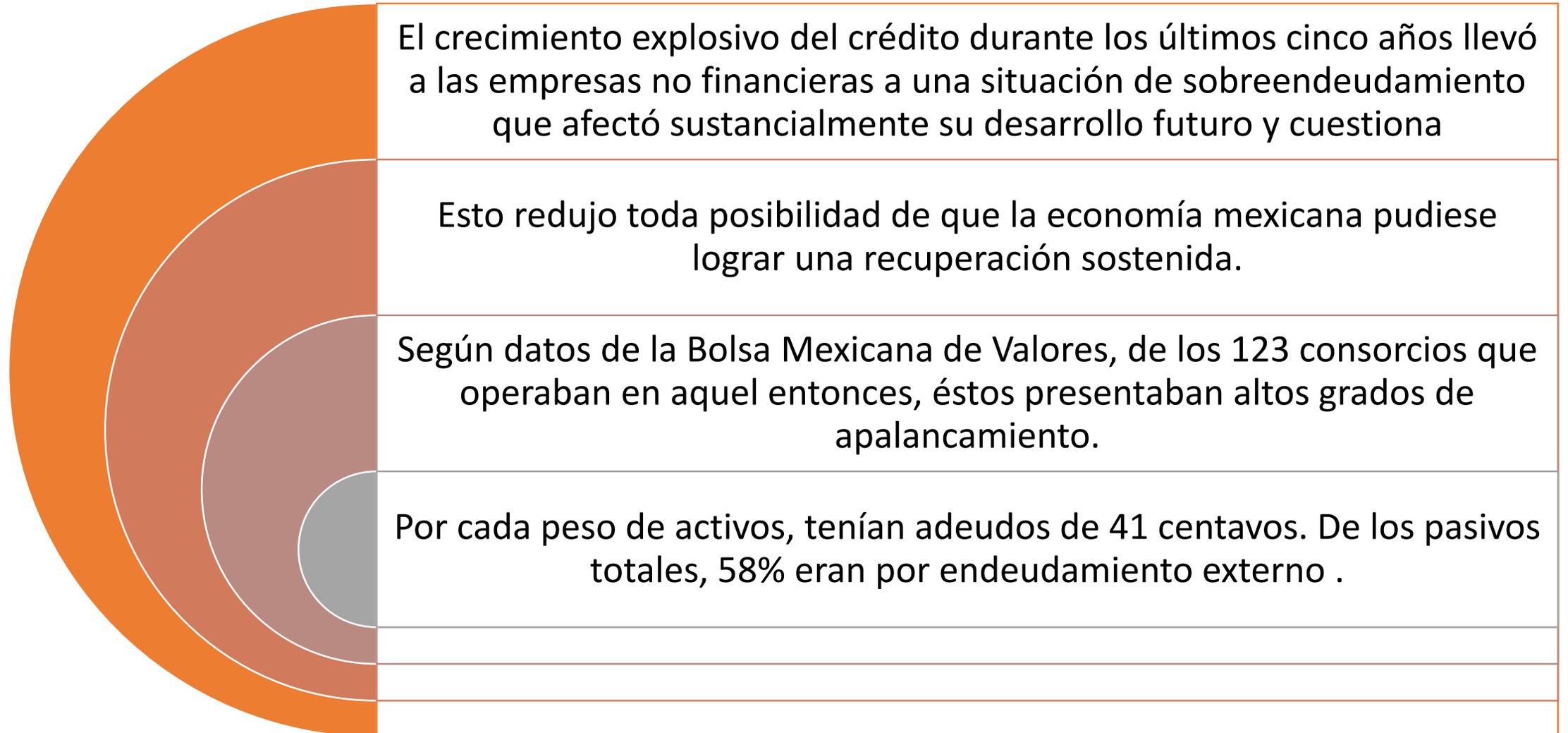


La desaceleración de la actividad económica se combinó con fenómenos de sobreendeudamiento de las empresas y de los consumidores, así como con altos niveles de cartera vencida en los bancos.

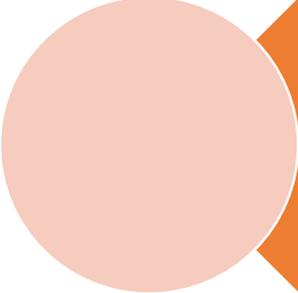


Ello ha generado tendencias deflacionarias en la economía que estimularon procesos acumulativos de desinversión y de descenso del empleo, lo que complica las posibilidades de recuperación de la economía de manera vigorosa y sostenida

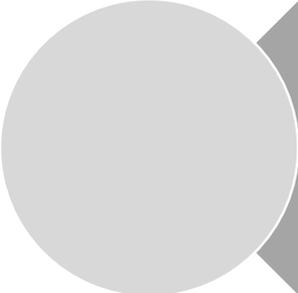
Consecuencias de la expansión crediticia



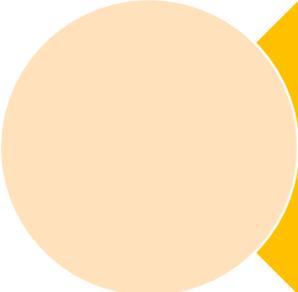
Efectos del endeudamiento en la producción



Debido a sus altos grados de endeudamiento en un entorno de estancamiento de la actividad económica,



Las empresas pospusieron sus planes de inversión y buscaron reestructurarse mediante la reducción de costos, el recorte de sus plantillas de personal y el mejoramiento de su eficiencia, l



Esto repercutió directamente en la demanda agregada y en la producción de la economía en su conjunto.

Presiones hacia las Mipymes

La situación de las empresas micro, pequeñas y medianas fue todavía más difícil, ya que al estar prácticamente al margen del crédito interno y externo no pudieron modernizar sus plantas.

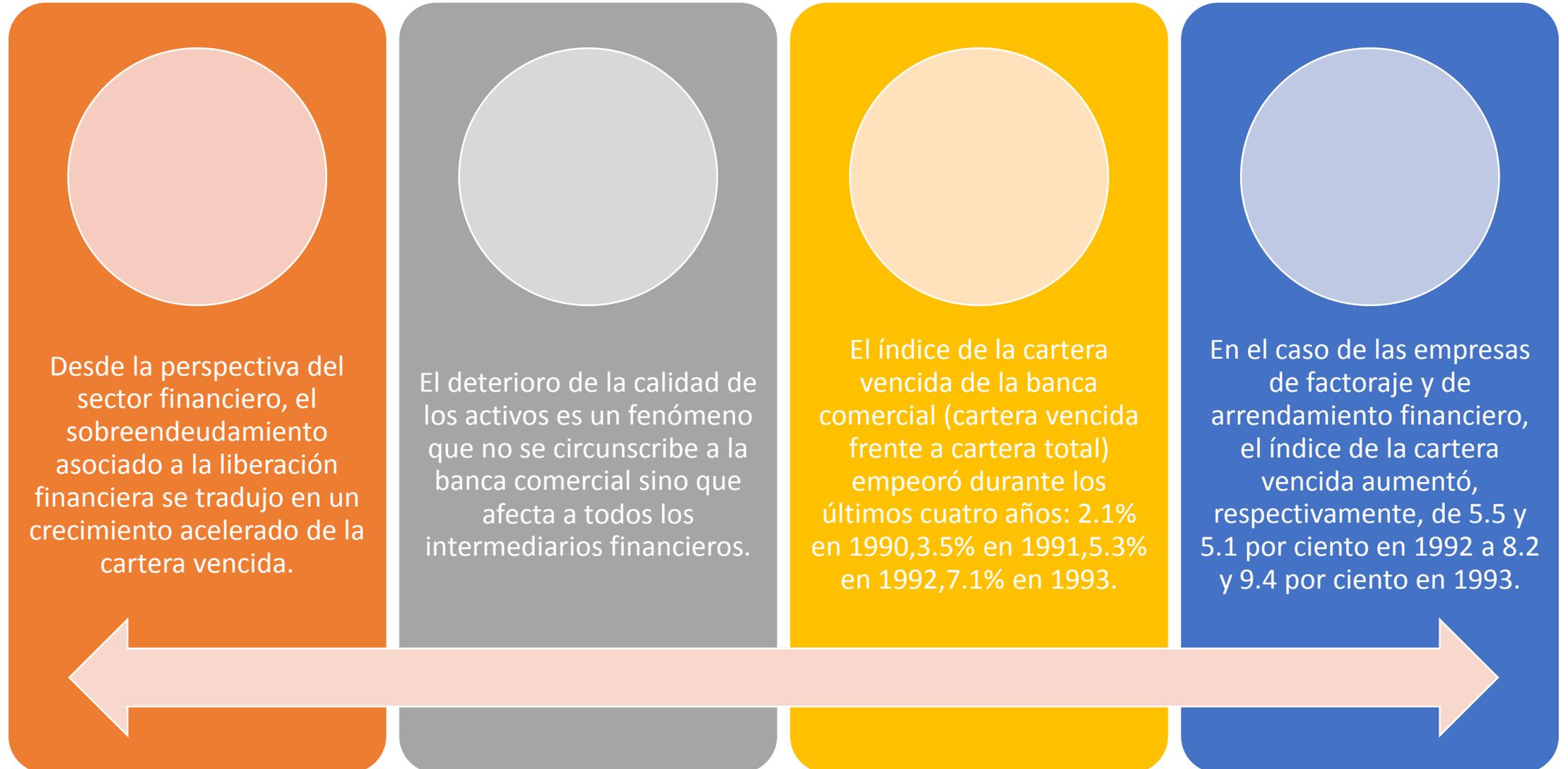


Este sector resintió seriamente los efectos de la apertura comercial y se enfrentó a crecientes dificultades para sobrevivir ante sus competidores.



Los apoyos de la banca de desarrollo fueron insuficientes y tardíos.

Impactos en el sector financiero



Agravamiento de cartera vencido y creación de reservas preventivas

Ante el agravamiento de los problemas de cartera vencida, los bancos tuvieron que dedicar recursos crecientes a la creación de reservas preventivas.

A finales de 1993 éstas ascendían a 14 000 millones de pesos, contra una cartera vencida de 33 000 millones,

Esto representa un coeficiente superior a 40% que resultaba todavía bajo frente a la magnitud del problema y los índices existentes en bancos de otros países.

Conclusiones

La contracción crediticia provocada por el sobreendeudamiento privado y reforzada por la política monetaria restrictiva, desempeñaron un papel de primer orden en la desaceleración de la economía mexicana.

A su vez, el estancamiento de la actividad productiva agravó los problemas del sistema financiero y acrecentó su fragilidad .

Se generó un círculo vicioso en donde el estancamiento de la actividad productiva aumentó los problemas de pago de las empresas, empeorando las carteras vencidas de los intermediarios financieros,

Esto trajo como consecuencia la restricción del crédito, haciéndolo más selectivo.

En consecuencia, las empresas recortaron o pospusieron sus planes de crecimiento y modernización,

Esto profundizó la contracción por la vía de menores niveles de inversión, empleo y consumo.

Conclusiones

La crisis que se inició con la abrupta devaluación de 1994 y que llevó a la economía mexicana durante 1995 a la segunda caída más drástica en el nivel de actividad económica de que se tiene registro, abrió un primer debate sobre la eficacia de las reformas.

Para ese momento era evidente que no se habían alcanzado tasas de crecimiento comparables a las del período anterior y que el ciclo económico internacional se había vuelto más inestable y la economía mexicana más vulnerable a las oscilaciones del mismo.

No obstante, los defensores de las reformas señalaron que aún no habían dado los resultados esperados y que había que profundizarlas en vez de rectificarlas.

Finalmente se impuso la línea de profundizar en las mismas por encima de las críticas que llevaban a revisar y en su caso rectificar las políticas emprendidas por la administración anterior

Conclusiones

La crisis de 1994-1995, fue la primera de las grandes crisis de la globalización que cruzaron el planeta al final del siglo XX,

Fue enfrentada por el gobierno con la línea reformista propuesta por el Consenso de Washington, pero también propició un estrechamiento de las relaciones económicas y políticas con Estados Unidos.

El "rescate" de México que realizó el presidente William Clinton dio seguridades a los inversionistas financieros internacionales y le permitió a la economía mexicana aprovechar la devaluación del peso y beneficiarse de la expansión económica estadounidense de finales del siglo XX.

Pero a la vez, por los términos y las condiciones expresas y tácitas en que se dio el rescate, reforzó la determinación del presidente Zedillo de apresurar la transición política y asegurar la ulterior alternancia en el poder

Bibliografía

- Guillén Romo, Arturo. El sistema financiero y la recuperación de la economía mexicana. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/366/6/RCE6.pdf>
- Salinas Callejas, Edmar; Tavera Cortés, María Elena. **La transición de la economía mexicana 1982-2004. En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado.** Vidal, Gregorio; Guillén R., Arturo.(comp). Enero 2007. ISBN: 978-987-1183-65-4
- Lomelí Leonardo y M. Laura Vázquez Maggio. **Cambio estructural y migración. El caso de México. Economía UNAM, vol 13, septiembre-diciembre 2016**